



David A. Siqueiros en Panamá

Aprovechamos el paso de Siqueiros por Panamá para rendir en la recia figura de este luchador del antifascismo internacional, el homenaje que como republicanos españoles debemos a las gloriosas Brigadas Internacionales, que en nuestra patria vinieron a demostrar, con sus 5,000 muertos, que no todo era fascismo o conglomerado con el fascismo en Europa y América.

La personalidad de Siqueiros, artista al servicio del pueblo y para el pueblo, luchador incansable forjado y endurecido en los gloriosos combates de la Maraña, en el Pingarrón y en la conquista de Teruel. Comandante de la 46 Brigada Internacional. Jefe de la 29 División hasta que el Gobierno de la República en fecha memorable para el pueblo español—22 de Enero de 1939— disolvía las Brigadas Internacionales, esperando, vanamente, que en reciprocidad el trágico Comité de la No-Intervención exigiese la salida de la zona faciosa a las tropas de ocupación italo-germanas, no es una figura desconocida para nosotros. Está entrañablemente ligado a nuestra lucha, a nuestra gesta, y él y todos nuestros hermanos de las Brigadas Internacionales conservarán el cariño y la gratitud eterna de nuestro pueblo. Por eso el G. de la República recogiendo el sentir popular premió a estos heroicos combatientes con el título de CIUDADANOS DE HONOR DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA.

Al hablar con Siqueiros, vemos en él el símbolo de la justicia de todos los hombres libres de la tierra, al que ninguna infamia puede

mancillar su gloria de luchador. Al saludar a este gran artista revolucionario mexicano y hermano de armas en la liberación de nuestro pueblo, a nombre de UNIDAD hemos querido conocer cuál era su opinión sobre los diversos problemas políticos que en este momento tiene planteados nuestra Emigración.

Las declaraciones que este hijo adoptivo de España ha hecho a nuestro redactor deben de ser miradas con el cariño y la simpatía que se merece este abnegado antifascista.

La entrevista ha tenido lugar en el "hall" del Hotel Colombia, momentos antes de salir el gran artista para Cuba. Sin ambages ni rodeos, de una forma clara y sencilla, Siqueiros ha ido contestando, una a una, todas las preguntas que nuestro enviado ha ido haciéndole. A medio vestir, ha recibido a nuestro compañero, que al mismo tiempo que le daba los buenos días, le explicaba los motivos de la entrevista: no solo saludarle en nombre de UNIDAD, sino fundamentalmente, poder dar a conocer a toda la Emigración antifranquista residente en esta República cuál es su pensamiento sobre lo que hoy constituye, quiéranlo o nó algunos, una de las tareas primordiales de todos los exilados y patriotas en nuestra lucha contra Franco y la F. E.

Nuestro redactor, teniendo en cuenta que todavía el señor Siqueiros tenía que arreglar sus maletas para tomar el avión de las nueve, se ha limitado a concretarse en lo que es el motivo de

esta entrevista. Al mismo tiempo que el señor Siqueiros nos invitaba a tomar un café, le preguntamos:

—¿Podría usted decirnos si cree posible llevar a cabo la UNIDAD de todas las fuerzas republicanas en la Emigración y sobre qué bases sería esto posible. Su experiencia, sus viajes, su contacto casi diario con diversos núcleos de nuestra Emigración por estas Repúblicas creemos que le habrán permitido darse cuenta de este grave problema y por eso, pese a ser tan debatido, queremos conocer su opinión.

El señor Siqueiros, afable y vivaz, como persona perfectamente compenetrada con la pregunta, responde sin titubeos:

—Creo en la posibilidad de unir a todos los republicanos españoles sobre la base de una plataforma nacional democrática, extremadamente amplia, absolutamente anti-sectaria, que haga posible la derrota esencial de las fuerzas internacionales nazi-fascistas que hoy dominan en España. Inclusive el problema de la Constitución no debe de ninguna manera ser motivo de lucha interna. Lo primero es derrotar al enemigo común. Eso es lo esencial.

—Bien, señor Siqueiros, usted habrá visto cómo a ciertas gentes no les gusta hablar ni oír hablar de la guerra de España y francamente a nosotros nos interesa todo lo contrario, por eso deseáramos nos dijese cuál es en su opinión la contribución que España ha prestado a la lucha contra el fascismo?

—La guerra de Independencia de España fué el principio verdadero de la lucha actual contra el fascismo. En esa virtud, su esfuerzo constituye, sigue constituyendo, el primer gran esfuerzo inicial para la Victoria; como también la primera gran experiencia en donde deben extraerse conclusiones sobre los peligros que entrañan las debilidades y complacencias con el enemigo.

—Habiendo dado tanto por la lucha contra el fascismo los republicanos españoles como bien dice, ¿cómo podemos explicarnos que pese a las ruidosas protestas que en todo el continente americano se han levantado sobre nuestros compatriotas que siguen presos en Africa, no se haya conseguido que las fuerzas de los EE UU. e Inglaterra liberen a nuestros heroicos hermanos que están en los campos de concentración?

—Francamente, el problema de Africa, es una vergüenza para las Democracias. Es preciso una movilización verdadera de todas las fuerzas democráticas del Continente y fundamentalmente las de la Emigración española, nueva y vieja, no solo para obtener la inmediata liberación de todos los republicanos, sino para obtener a su vez su incorporación a la lucha activa. Por mi parte, puede usted decirlo, no habrá acto público en que yo intervenga en que deje de tratar el problema de los republicanos españoles y de mis compañeros de las brigadas internacionales en Africa. Principalmente pienso dar la batalla en EE. UU.

—Otra de las cosas difíciles de explicar es las complacencias de las Repúblicas Americanas, salvo honrosas excepciones como México, Costa Rica y el Uruguay, con el verdugo de Franco.

—Le diré mi opinión sobre este problema, desde luego, considero una vergüenza para los países americanos que tienen relaciones con Franco y una grave mancha para los demócratas de estos países, el consentir que sus gobiernos sigan manteniendo relaciones con Franco a conciencia de que son los representantes diplomáticos de este usurpador los organismos que han centralizado el espionaje y el

quinta-columnismo alemán, italiano y japonés.

—Veo que conoce usted perfectamente el sentir de nuestra Emigración, por eso me va a perdonar que le haga todavía una pregunta.

Interrumpe Siqueiros vivamente: —Hablando de problemas españoles y con verdaderos españoles, estoy siempre a su disposición.

—Esto es un gran honor para nosotros, pero el tiempo apremia, no solo para usted, sino también para este humilde refugiado que tiene que ir a ganarse las habichuelas... Así que con su permiso voy a hacerle mi última pregunta:

—¿Cómo cree, amigo Siqueiros, que si la Unidad llegase a plasmar en una realidad, podríamos contribuir, de una forma efectiva, a ayudar a los que dentro de España sin regatear sacrificios luchan, en las peores condiciones, para derrocar a Franco y la F.E., salvando a España de la guerra al servicio de Hitler?

—Considero que los republicanos españoles, ya unidos en una plataforma amplia de unión democrática, son no obstante su alejamiento, el factor moralmente fundamental de su pueblo, y además creo que con la unidad de todas las fuerzas republicanas patrióticas diseminadas por América se prestaría un servicio de enorme trascendencia a las Democracias, pues esa unidad permitiría aislar a las representaciones diplomáticas de Franco.

—Desde luego, señor Siqueiros, ha sido para nosotros un placer poder cambiar con usted estas impresiones que de seguro toda la Emigración española en Panamá las sabrá considerar. —Y ahora, dígame, piensa usted volver a España?

—Eso desde luego. Yo iré a España, junto con los demás españoles a reconquistar su independencia. Y digan ustedes también en el periódico, que yo tan mexicano... quiero mucho a España.

Con un fuerte apretón de manos nos despedimos de este gran luchador que tan bien conoce a su patria adoptiva. ¡Salud, Siqueiros!

REPUBLICANOS SOMOS TODOS LOS QUE DENTRO DEL MARCO CONSTITUCIONAL DE NUESTRA REPUBLICA LA HEMOS DEFENDIDO CONTRA TODOS SUS ENEMIGOS.

ENEMIGOS DE LA REPUBLICA SON TODOS AQUELLOS QUE, DESDE DENTRO O DESDE FUERA, LA HAN HOSTILIZADO.

HAY UN PEOR ENEMIGO AUN: EL ENCUBIERTO. EL QUE CON LA ETIQUETA DE REPUBLICANO AUTENTICO, COLABORA CON EL FASCISMO LABORANDO CONTRA LA UNIDAD DE TODOS LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES: PRECAUCION CONTRA EL ANTI-UNITARIO.

PUEDE SER UN IGNORANTE O UN APASIONADO, PERO PUEDE TAMBIEN SER UN ENEMIGO ENCUBIERTO.